



**CONTRIBUCIÓN DE LAS ESTRATEGIAS ARTÍSTICAS AL
FORTALECIMIENTO DEL BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL EN
NIÑOS DE PRIMARIA**

**CONTRIBUTION OF ARTISTIC STRATEGIES TO STRENGTHENING
SOCIO-EMOTIONAL WELL-BEING IN PRIMARY SCHOOL
CHILDREN**

**Trabajo de Investigación para optar al
Grado Académico de Bachiller en Educación**

Autor

Ingly Judith Nuñez Perez
<https://0009-0007-4181-670X>

Shana Gianella Trujillo Inocencio
<https://orcid.org/0009-0007-4648-2024>

Asesor

Martha Amparo Cuzcano Huarcaya
<https://orcid.org/0000-0001-8699-7726>

**Lima-Perú
2026**



4 Monografia_Nuñez y Trujillo_12Nov al 12 may

ID : c8e3baa2947a0e9aa7543287c5ae77e356d7006b



16%

Textos sospechosos

Nombre del fichero : 4 Monografia_Nuñez y Trujillo_12Nov al 12 may.txt
Tamaño del archivo original : 250,1 kB
Número de palabras : 10.158
Número de caracteres : 76657

Depositante : Martha Amparo CUZCANO HUARCAYA
Fecha de depósito : 27 de abril de 2026
Tipo de carga : interface
fecha de fin de análisis : 27 de abril de 2026

Resumen (sección 1/3)

Localización de los textos sospechosos en el documento :



Incluido en el porcentaje de textos sospechosos :



Similitudes

16%

Sintáctica 5%

Semántica 11%

Pasajes con similitudes a fuentes encontradas en diferentes colecciones.



Detección de IA

14%

Textos estilísticamente próximos a un texto generado por una IA.

Este índice es un indicador y no una prueba. Comprueba con el autor si domina los conocimientos mencionados en el documento.



Idiomas no reconocidos

0%

Pasajes en los que parte del vocabulario utilizado no forma parte del diccionario de la lengua.
Puede tratarse de un intento del autor de modificar el texto para evitar ser detectado.

DEDICATORIA

Dedico la presente monografía al dador de la vida, por brindarme la oportunidad de culminar este trabajo; a mi esposo e hijas, por su apoyo constante durante mi formación profesional; y a los niños de educación primaria, cuya realidad socioemocional inspira el desarrollo de esta investigación.

Ingly Judith Nuñez Perez

Dedico la presente monografía a Dios, por permitirme alcanzar este logro académico; a mis padres, hermana y hermano, por su apoyo constante y motivación durante mi formación profesional; y al asesor, por la orientación y acompañamiento brindados en el desarrollo de este trabajo de investigación.

Shana Gianella Trujillo Inocencio

RESUMEN

La presente monografía analiza la contribución de las prácticas artísticas al desarrollo socioemocional en niños de educación primaria, elaborada para optar al Grado Académico de Bachiller en Educación, desde un enfoque descriptivo que examina cómo estrategias como la expresión plástica, el arte dramático, la música y la danza favorecen el desarrollo integral de los estudiantes en el contexto escolar peruano, sustentada en el Currículo Nacional de la Educación Básica y diversos aportes teóricos que destacan el valor del arte como herramienta pedagógica para fortalecer competencias emocionales y sociales. Asimismo, se identifican cuatro dimensiones principales: emocional-afectiva (favorece el reconocimiento de emociones), social-relacional (promueve la empatía y la interacción), expresiva-simbólica (permite la manifestación de vivencias) y pedagógica-formativa (contribuye al desarrollo de la autorregulación). Estas generan ambientes de aprendizaje seguros que fortalecen la motivación, la convivencia y el bienestar de los estudiantes. Por otro lado, se reconocen retos en su implementación, como la limitada formación docente y la escasez de recursos, especialmente en contextos vulnerables. Se concluye que la incorporación continua de estas estrategias artísticas en la educación primaria contribuye significativamente al bienestar socioemocional y al desarrollo integral de los niños, constituyéndose como una herramienta pedagógica fundamental para la práctica docente.

Palabras clave: autorregulación; motivación; empatía; dimensión emocional-afectiva; dimensión pedagógica-formativa.

ABSTRACT

This monograph analyzes the contribution of artistic practices to the socio-emotional development of primary school children. Prepared to obtain the Academic Degree of Bachelor of Education, it uses a descriptive qualitative approach that examines how strategies such as plastic expression, dramatic art, music, and dance promote the integral development of students in the Peruvian school context. It is based on the National Curriculum and various theoretical contributions that highlight the value of art as a pedagogical tool to strengthen emotional and social competencies. Furthermore, it identifies four main dimensions: emotional-affective (which promotes the recognition of emotions), social-relational (which promotes empathy and interaction), expressive-symbolic (which allows the manifestation of experiences), and pedagogical-formative (which contributes to the development of self-regulation). These dimensions generate safe learning environments that strengthen motivation, coexistence, and the well-being of students. On the other hand, challenges in its implementation are acknowledged, such as limited teacher training and a scarcity of resources, especially in vulnerable contexts. The study concludes that the continuous incorporation of these artistic strategies in primary education significantly contributes to children's socio-emotional well-being and holistic development, becoming a fundamental pedagogical tool for teaching practice.

Keywords: self-regulation; motivation; empathy; emotional-affective dimension; pedagogical-formative dimension.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	iii
RESUMEN.....	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN	8
CAPÍTULO I: ESTRATEGIAS ARTÍSTICAS	11
1.1. Definición de los vínculos afectivos en la educación inicial	11
1.2. Beneficios de las estrategias artísticas	13
1.3. Tipos de estrategias artísticas.....	16
1.3.1. Expresión plástica y visual.....	16
1.3.2. Arte dramático.....	17
1.3.3. Música y canto	18
1.3.4. Danza y movimiento corporal.....	18
1.4. Retos para la implementación efectiva de las estrategias artísticas	21
CAPÍTULO II: BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL	24
2.1. Definición y componentes del bienestar socioemocional	24
2.2. Teorías psicológicas y pedagógicas relevantes	25
2.3. Evidencias científicas del bienestar socioemocional en relación con el arte	25
2.4. Marco normativo peruano sobre el bienestar socioemocional en el ámbito educativo	26
CAPÍTULO III: CONTRIBUCIÓN DE LAS ESTRATEGIAS ARTÍSTICAS AL FORTALECIMIENTO DEL BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL	28
3.1. Articulación con el bienestar socioemocional.....	28
3.2. Contribución emocional-afectiva.....	29
3.3. Contribución social-relacional	30
3.4. Contribución expresiva-simbólica	30
3.5. Contribución pedagógica-formativa	31
3.6. Propuestas descriptivas prácticas	32

3.7. Integración curricular normativa.....	32
3.8. Síntesis contributiva	33
CONCLUSIONES	34
REFERENCIAS.....	36

INTRODUCCIÓN

El bienestar socioemocional constituye un componente esencial del desarrollo integral del estudiante en educación primaria, que debe abordarse desde una perspectiva transversal, pedagógica y sistémica que responda a la diversidad de contextos, ritmos y necesidades de aprendizaje. Dentro de estos, se consideran aspectos importantes que están relacionados con la gestión autónoma de emociones y la empatía; además, se vinculan con el proceso de resolución de desacuerdos de manera constructiva y la evaluación de distintas alternativas, asumiendo las responsabilidades que se deriven, a fin de alcanzar acuerdos satisfactorios que minimicen, en cuanto sea posible, los efectos negativos que se deriven (Elias et al., 1997).

A partir de la pandemia por COVID-19, en Latinoamérica, se ha evidenciado que un 40 % de estudiantes de educación primaria se encuentra en las siguientes situaciones respecto a su proceso escolar. En primer lugar y como punto de partida, la falta o pérdida de motivación por la escuela; en segundo lugar, la ruptura del vínculo escolar, lo cual culmina lamentablemente en un abandono prematuro del sistema educativo por parte del alumnado, debido al cierre de los planteles o a una educación virtual con muchas falencias (Banco Interamericano de Desarrollo [BID], 2021). No obstante, en el Currículo Nacional de la Educación Básica, el bienestar socioemocional se encuentra conceptualizado como eje transversal o pilar integrador dentro de la interdisciplinariedad que se propone (Ministerio de Educación [Minedu], 2016). Sin embargo, en realidad, su implementación práctica es limitada, especialmente en zonas rurales, debido a la escasez de recursos (Minedu, 2020).

De cara con esta realidad, es necesario el planteamiento de un enfoque didáctico, pertinente e innovador, que sea capaz de mediar entre experiencias íntimas con el desarrollo afectivo, tanto de manera individual como grupal, y arroje resultados efectivos. En la búsqueda de suplir las carencias mencionadas, surge como alternativa pedagógica la ejecución de estrategias artísticas como la expresión plástica, el arte dramático, la música y la danza, a fin de cubrir aspectos emocionales, íntimos y afectivos en los estudiantes de educación primaria (Lorenzo de Reizabal, 2022).

En el campo internacional, diversas experiencias relacionadas con las estrategias artísticas evidencian buenos resultados. Por ejemplo, el caso de Uruguay con el sistema de evaluación “Aristas”, en el que no solo se miden conocimientos, sino también la aplicación de competencias en la cotidianidad. Las estrategias artísticas aportan aspectos relevantes en el desarrollo de los estudiantes, tales como la construcción significativa del aprendizaje, el compañerismo y la empatía gracias al trabajo conjunto. En cuanto a México, el programa “Construye-T”, que tiene como objetivo fomentar las habilidades socioemocionales para promover el bienestar personal y escolar, ha cumplido de manera óptima con las expectativas, como la mejora de habilidades socioemocionales en los jóvenes en la identificación y el manejo de emociones, así como la toma de decisiones responsables. En general, ambas intervenciones confirman la efectividad de la implementación de estrategias artísticas en lo que concierne al bienestar socioemocional, la autoestima y la cohesión grupal (BID, 2021; Sanahuja et al., 2020), puesto que articulan las dimensiones emocional-afectiva (regulación emocional), social-relacional (empatía), expresiva-simbólica (manifestación de vivencias) y pedagógica-formativa (autorregulación).

Como docentes en formación, la práctica artística contextualizada funciona como un instrumento motivador del quehacer pedagógico, especialmente si dicha práctica responde a dificultades observadas en las aulas. Una de las razones por la que se considera un ente motivador es porque las estrategias artísticas optimizan la labor educativa; además, responden a las orientaciones pedagógicas del currículo actual del Perú y tienen como propósito principal el desarrollo pleno del estudiante.

Por otro lado, la desmotivación se considera como una dificultad presente en los estudiantes, que puede llegar a mitigarse a medida que se emocionan, para así ser inspirados a emprender acciones (Goleman, 1995). A fin de abordar este desafío, este estudio proporciona medidas prácticas que permiten mitigar estas limitaciones por medio del arte, orientando docentes comprometidos y construyendo políticas educativas enfocadas en el bienestar socioemocional en espacios educativos. Su carácter innovador radica en integrar competencias socioemocionales como autoconciencia, autorregulación, motivación intrínseca, empatía, y distintas habilidades sociales (Goleman, 1995), con estrategias artísticas y mediante un enfoque descriptivo teórico-pedagógico.

En virtud de lo anterior, el presente estudio se delimita a la educación primaria formal (6 a 11 años) sin intervenciones empíricas. Asimismo, se examina cómo estas prácticas logran potenciar la motivación, a pesar de ser accesibles y diseñadas con materiales reutilizables, así como las competencias socioemocionales, superando retos de formación docente (Minchala Machuca et al., 2025).

Partiendo de la premisa de que la articulación de estrategias artísticas contribuye a fortalecer el bienestar socioemocional en niños de educación primaria, la presente monografía responde a la pregunta: ¿Cómo la articulación de estrategias artísticas contribuye al fortalecimiento del bienestar socioemocional de los niños de educación primaria? Para ello, se plantea como objetivo general analizar dicha contribución, mientras que los objetivos específicos son: identificar las estrategias artísticas aplicables, describir el bienestar socioemocional (autoconciencia, autorregulación, motivación intrínseca, empatía y habilidades sociales) y analizar su fortalecimiento en las cuatro dimensiones.

CAPÍTULO I: ESTRATEGIAS ARTÍSTICAS

El presente capítulo desarrolla el marco conceptual de las estrategias artísticas y su contribución al bienestar socioemocional en la educación primaria. En este apartado, se abordan la definición de las estrategias artísticas, sus beneficios en el desarrollo emocional y social de los estudiantes, los tipos de estrategias artísticas aplicables en el contexto escolar y los principales retos para su implementación efectiva. El análisis se sustenta en aportes provenientes de enfoques psicológicos, pedagógicos, sociales y educativos, los cuales reconocen al arte como un recurso significativo para la expresión emocional, la participación y la mejora de la convivencia escolar. Asimismo, el capítulo se organiza a partir de dimensiones que permiten comprender el aporte de las estrategias artísticas al desarrollo integral del alumno, tales como la dimensión emocional-afectiva, la social-relacional, la expresiva-simbólica y la pedagógica-formativa, que se manifiestan de manera articulada a lo largo de los distintos apartados.

1.1. Definición de los vínculos afectivos en la educación inicial

Las estrategias artísticas pueden entenderse como un conjunto de métodos y procedimientos derivados de disciplinas como la música, el teatro, la danza o las artes visuales, que se aplican de manera planificada para favorecer el desarrollo integral y el bienestar socioemocional de los estudiantes. Su principal objetivo es potenciar la creatividad y la expresión personal; además, brindan recursos valiosos para canalizar emociones, fortalecer la resiliencia y mejorar la autorregulación emocional.

En el contexto de la psicología de la música, Ortiz Ruiz et al. (2024) señalaron que la implementación estratégica de prácticas musicales y escénicas logra una optimización sistemática del disfrute de experiencias emocionales, las cuales favorecen la adaptación psicológica en diversas situaciones de la vida. Por lo tanto, podemos determinar que cuando se hace uso de los recursos artísticos de manera intencionada, esto resulta en espacios seguros que tienen como fin la autoexploración y el manejo emocional, así como la promoción de capacidades que permiten hacer frente a desafíos cotidianos y el fortalecimiento del bienestar general de los alumnos.

Desde una perspectiva sociocomunitaria, Klein y Rius-Ulldemolins (2021) detallaron que las estrategias artísticas son consideradas como acciones conjuntas y creativas que promueven herramientas transformadoras para el individuo y la sociedad en los ámbitos de intervención social, participativa y comunitaria. Su importancia radica principalmente en que, por el hecho de ser colaborativas, fomentan el pensamiento crítico y el compromiso ciudadano. Por tal motivo, su impacto se eleva de una dimensión personal a una colectiva, ya que su fin es transformador y produce cambios sociales.

En paralelo, la obra de Boluda Abenza y Martínez Cayado (2023) ha ofrecido un enfoque pedagógico preciso de las estrategias artísticas. Aquí se ha destacado la importancia de la integración de programas artísticos y el empleo de herramientas digitales, manejo de redes, visita a museos y apreciación de colecciones, etc. El propósito principal de la implementación de estrategias artísticas es la transformación de la enseñanza tradicional del arte, que parte de experiencias vinculadas con la realidad del estudiante hasta la reflexión sobre su entorno.

En cuanto al desarrollo emocional del estudiante, Ballón et al. (2017) concibieron las estrategias artísticas como un conjunto de herramientas que aportan estructura y coherencia a los diversos procesos de investigación en arte. Así, dichas prácticas son concebidas como instrumentos de exploración y expresión de emociones, que fortalecen las habilidades comunicativas y permiten enfrentar desafíos personales y sociales desde una mirada creativa y reflexiva. En otras palabras, dichas estrategias favorecen que los alumnos se expresen ampliamente dentro del aula; además, generan un ambiente donde cada uno de ellos da sentido a sus vivencias de manera libre y espontánea, lo cual involucra la comprensión de sus emociones, a fin de desarrollar habilidades como la empatía y la crítica reflexiva sobre sí mismo y su entorno.

En ese sentido, los autores coinciden en que las estrategias artísticas son relevantes, pues permiten que el estudiante desarrolle habilidades que le permitan tomar decisiones de manera responsable, para así fortalecer, en gran medida, el bienestar socioemocional individual y colectivo. A su vez, favorecen la gestión de emociones, ya que brindan recursos variados de expresión, resiliencia y autorregulación. Asimismo, motivan al estudiante a participar de manera crítica en su vínculo con el entorno social y cultural; de este modo, dirigen su enfoque más allá del ámbito educativo.

En resumen, las estrategias artísticas son comprendidas como un entramado metódico de recursos creativos que se derivan de las distintas disciplinas del arte y que, al implementarse de manera planificada, promueven el desarrollo integral y el bienestar socioemocional de los estudiantes. Su aplicación resulta ampliamente efectiva, ya que permite que el alumno exprese y gestione sus emociones de manera libre; así también, contribuye al fortalecimiento de habilidades relevantes en la toma de decisiones y resolución de conflictos, tales como la resiliencia y la autorregulación. Asimismo, dichas estrategias convierten la experiencia educativa en un aprendizaje vívido, humano y sensible que transforma su conexión con el entorno social y cultural, puesto que fomentan la participación y el pensamiento crítico.

La práctica de actividades artísticas aporta gran valor al proceso educativo, ya que combina dimensiones que permiten que el estudiante afronte desafíos individuales y colectivos. Dichos aspectos se componen de aristas, como la emocional, la social, la expresiva y la pedagógica, que se relacionan directamente con la capacidad del estudiante para encontrar sentido a su contribución, lo que resulta en una convivencia pacífica y participativa (Rubio Fernández, 2018). Por lo tanto, la implementación de estrategias artísticas desde una escuela activa y consciente debe dar respuesta a las necesidades sociales y emocionales de los estudiantes, dado que es el punto clave del proceso educativo que se orienta a la formación integral en las escuelas.

1.2. Beneficios de las estrategias artísticas

En la educación primaria, las estrategias artísticas se concretan mediante actividades de expresión plástica y visual que favorecen el desarrollo de habilidades emocionales y sociales, como la gestión de emociones, la autoestima y la empatía. Ese conjunto de beneficios es lo que permite que estas intervenciones se conviertan en el contribuyente más apropiado para la generación de ambientes o espacios educativos. Estos escenarios abren paso para que el alumno se exprese de manera creativa, comunique sus ideas y muestre sensibilidad estética con el propósito de propiciar vínculos saludables entre sus pares y potenciar su desarrollo integral.

Esta postura se alinea con González (2023), quien señaló que las artes plásticas y visuales funcionan como eje fundamental del proceso educativo, puesto que estimulan al estudiante a desarrollar habilidades clave para desarrollar el bienestar socioemocional desde la infancia, tales como la imaginación, la mejora de sus capacidades comunicativas

y la reflexión crítica frente a las situaciones en su entorno. En este sentido, la práctica artística promueve la exploración y expresión de emociones, ya que se consideran aspectos básicos para la comprensión de distintas perspectivas y el fortalecimiento de la autoestima, cristalizando una formación holística con pertinencia social.

El acto de crear, compartir y reflexionar sobre las producciones artísticas permite que el estudiante construya por sí mismo vínculos con los demás y encuentre formas pacíficas y saludables de canalizar sus experiencias emocionales, mientras ejercita su creatividad en el desarrollo de su propuesta. El arte pasa de ser un curso irrelevante para convertirse en una herramienta pedagógica efectiva y transformadora que está estrechamente ligada al desarrollo de procesos individuales, afectivos, colectivos y sociales en los procesos de la infancia y la escolaridad.

El arte es un medio efectivo para fortalecer el desarrollo socioemocional en los estudiantes, puesto que brinda espacios seguros para la autorregulación, que favorece el desarrollo de las habilidades sociales. Dicho de otro modo, al involucrarse en actividades artísticas, los niños tienen la oportunidad de explorar sus emociones, reconocerlas y expresarlas de manera creativa, lo que favorece su autorregulación emocional. Además, al trabajar en grupo, comparten experiencias, desarrollan empatía y fortalecen sus habilidades sociales, lo que contribuye a crear un ambiente escolar más respetuoso y colaborativo.

En este marco, aunque el arte cumple una función estética (Goleman, 1995), su sentido amplía la visión al convertirse en un recurso educativo poderoso para promover el bienestar socioemocional desde edades tempranas. Por ejemplo, al momento de integrar diversas disciplinas artísticas, como la pintura, el dibujo y la música, se propician espacios para que los alumnos dirijan correctamente sus emociones y recuperen su identidad, para así promover una formación integral.

En consecuencia, las distintas estrategias artísticas, como la música, el dibujo, la pintura, la dramatización y la creación de instalaciones de juego, han demostrado su efectividad, pues fortalecen el bienestar socioemocional de los estudiantes dentro y fuera de las aulas (Botella Nicolás et al., 2017; Hernández Domínguez et al., 2024). En otras palabras, el uso de estrategias es importante en el proceso educativo, pues ayuda a formar estudiantes social y emocionalmente sanos.

En cuanto a la música, su práctica favorece la regulación emocional y la expresión de sentimientos, y contribuye al desarrollo de la dimensión emocional-afectiva (Botella Nicolás et al., 2017). Por su parte, el dibujo y la pintura permiten a los estudiantes representar simbólicamente sus vivencias, pensamientos y emociones, lo que fortalece la dimensión expresiva-simbólica (Hernández Domínguez et al., 2024). En otras palabras, propician que se canalicen emociones difíciles de verbalizar, pero que funcionan como medios alternativos de comunicación.

En esa línea, la dramatización y las instalaciones de juego promueven la interacción, la cooperación y la empatía entre pares, para así potenciar la dimensión social-relacional, mientras que se construyen experiencias de aprendizaje significativas y contextualizadas, propias de la dimensión pedagógica-formativa (Hernández Domínguez et al., 2024).

Por su parte, Canet Benavent (2025) sugirió que la educación artística favorece la expresión y gestión de emociones; además, maximiza la identidad y desarrolla tanto las habilidades creativas como las capacidades para entablar relaciones saludables entre los estudiantes. Estas estrategias adquieren relevancia al integrar prácticas artísticas en la dinámica escolar y al permitir que los estudiantes construyan una imagen positiva de sí mismos; asimismo, fortalecen habilidades para vincularse con los demás. A través de estas experiencias, se promueve un clima de aula más empático y colaborativo, que son condiciones fundamentales para el desarrollo socioemocional y el desarrollo integral de la infancia.

La autora también señaló que la educación artística, cuando se aplica de forma intencionada y en sintonía con las características evolutivas del alumnado, se transforma en un recurso clave para generar ambientes de aprendizajes emocionalmente enriquecedores. Es decir, existen diversos tipos de estrategias artísticas que pueden ser adaptadas al nivel de desarrollo de los estudiantes y utilizadas con un propósito claro. Dichas estrategias pueden ayudar a crear espacios donde los niños se sientan aceptados, tranquilos y motivados para aprender, de modo que fortalezcan su bienestar emocional y la integración en el grupo.

1.3. Tipos de estrategias artísticas

Las estrategias artísticas comprenden una variedad amplia de formas y técnicas que permiten a los estudiantes desarrollar habilidades expresivas, creativas y socioemocionales. Estas estrategias fomentan la creatividad y la imaginación; además, facilitan la exploración y gestión de emociones, el fortalecimiento de la autoestima y la construcción de relaciones sociales saludables.

En la literatura especializada, se reconocen múltiples tipos de estrategias artísticas, que incluyen las artes plásticas y visuales, la música, el teatro, la danza, el audiovisual, el *collage*, el muralismo, la escultura, entre otras manifestaciones (González Zamar, 2024). No obstante, la presente investigación se enfoca en un contexto educativo del nivel primario que considera cuatro tipos de estrategias artísticas que se pueden implementar en el aula de manera sistemática, con la finalidad de promover el bienestar socioemocional: la expresión plástica y visual, el arte dramático, la música y el canto, y la danza y el movimiento corporal.

1.3.1. Expresión plástica y visual

La expresión plástica y visual es una vía privilegiada para que los estudiantes exterioricen sus emociones y pensamientos de manera simbólica y creativa, facilitando la identificación y regulación emocional. Actividades como el dibujo y la pintura les permiten representar sus estados internos cuando las palabras no son suficientes. Por ejemplo, en talleres donde se invita a los niños a “colorear sus emociones”, pueden manifestar sentimientos complejos como la tristeza o la alegría a través de colores y formas, lo que contribuye a la autorreflexión y al fortalecimiento de la autoestima.

Por otra parte, cuando los estudiantes representan situaciones de conflicto familiar o escolar por medio de juego de roles o actuaciones, se generan espacios que facilitan la exploración segura de emociones como el miedo, la frustración y la inseguridad mientras que desarrollan estrategias propias para resolver problemas. Mediante este proceso de exploración y resolución de conflictos, se fortalecen las capacidades comunicativas de tipo no verbal como aspectos clave para la interacción social y la empatía, puesto que los estudiantes reconocen las emociones de sus compañeros (Navarro Sabin y Márquez Aguilar, 2023). Estas representaciones simbólicas se posicionan como generadoras del reconocimiento, la comprensión y la gestión de emociones, y son propiciadoras de espacios interactivos de manera empática y saludable con los demás.

Desde otra dimensión expresiva, pero con igual impacto en el mundo emocional del alumno, el arte visual ofrece un espacio seguro para la expresión auténtica, donde los niños pueden explorar y transformar sus realidades emocionales. Esta vía simbólica favorece la construcción de una identidad emocional sólida y fortalece la capacidad de dialogar con los demás desde la empatía, la sensibilidad y el respeto (Correa Plaza y Bote López, 2022). Así, el arte es un aliado que toma relevancia al mismo tiempo que se fortalecen los aspectos básicos de las habilidades socioemocionales de cada estudiante.

La integración continua y consciente de diversas formas de expresión artística en el entorno escolar enriquece el desarrollo emocional y social de los estudiantes, al tiempo que contribuye a construir espacios de aprendizaje más humanos, empáticos y significativos, donde cada niño se siente comprendido, valorado y con la posibilidad de transformar su realidad.

1.3.2. Arte dramático

El arte dramático, mediante la improvisación, la dramatización y los juegos de roles, es una herramienta educativa que facilita la comprensión y expresión de emociones, así como el desarrollo de la empatía y las habilidades sociales. Por ejemplo, el uso de títeres para representar conflictos familiares o escolares permite a los estudiantes explorar sentimientos difíciles en un ambiente controlado y seguro, lo que promueve la reflexión y la resolución pacífica de problemas. Estas actividades también fortalecen la autoestima y la confianza, ya que implican la expresión verbal y corporal frente a un público, lo que mejora la comunicación y la interacción social (Minedu, 2021a).

Esta concepción del Minedu invita a reflexionar sobre la importancia de brindar a los estudiantes oportunidades auténticas para explorar su mundo interior y relacionarse con los demás desde la sensibilidad y el respeto, reconociendo el arte dramático como una técnica educativa y como un medio profundo para el desarrollo social y emocional en la vida escolar.

El teatro aborda temas sociales y emocionales relevantes, como el respeto a la diversidad o la inclusión, que contribuyen a la formación integral y al desarrollo de competencias socioemocionales de los alumnos (Navarro Sabin y Márquez Aguilar, 2023). El arte dramático también favorece el desarrollo emocional y social del alumnado, al brindar espacios seguros para expresar sentimientos y fortalecer la convivencia escolar.

1.3.3. Música y canto

La música y el canto generan ambientes propicios para la expresión y regulación emocional, pues estimulan la memoria afectiva, la cooperación y la empatía. Esto se evidencia en actividades como el canto grupal o la creación de canciones, que permiten a los estudiantes compartir emociones de forma colectiva, reforzando los vínculos sociales y promoviendo la autorregulación emocional (Bermell Corral et al., 2016; Sellari, 2011).

En particular, interpretar canciones que reflejan estados de ánimo o experiencias personales puede ayudar a los niños a reconocer y gestionar sus sentimientos, mientras que la ejecución musical en grupo fomenta la escucha activa y el trabajo colaborativo (Minedu, 2021a). Es decir, a medida que los estudiantes se comprometen a disfrutar experiencias musicales, construyen caminos para el desarrollo de habilidades artísticas que fortalezcan sus capacidades de interacción y comunicación. Además, este tipo de experiencias les generan la seguridad de poder expresar sus emociones de manera libre y espontánea, dentro de un ambiente respetuoso y colaborativo dentro del aula.

La música también es considerada como un recurso efectivo para mitigar el estrés y la ansiedad, porque combina ejercicios de relajación y respiración con melodías adecuadas, lo que permite que el aula se convierta en un ambiente emocionalmente equilibrado, donde predomina la seguridad y la libertad de expresión (Navarro Sabin y Márquez Aguilar, 2023).

El docente tiene como objetivo cultivar un ambiente musicalmente armonioso; para lograrlo, hace uso de melodías que permitan motivar y beneficiar el estado emocional de los alumnos. Al aplicar esta estrategia, se favorece la concentración y se promueve una mayor disposición hacia las experiencias educativas. Por tanto, cuando se logra integrar la práctica musical y el canto en las escuelas, el bienestar socioemocional de los estudiantes mejora, así como la expresión afectiva, los lazos de amistad y la generación de espacios armoniosos, donde el aprendizaje se hace más significativo y satisfactorio.

1.3.4. Danza y movimiento corporal

La danza y el movimiento expresivo permiten a los estudiantes manifestar emociones y liberar tensiones físicas y emocionales; en consecuencia, promueven la conexión con su cuerpo, así como el desarrollo de la autoestima y la confianza. Por ejemplo, en la danza libre, donde los niños interpretan con movimientos cómo se sienten, se facilita la

exploración corporal y emocional, porque les ayuda a tomar conciencia de su estado interno y a expresarlo de manera no verbal. La danza se considera un recurso clave para crear hábitos de disciplina y coordinación, porque fortalece el respeto por su espacio y el de los demás; a su vez, mejora las relaciones interpersonales y el sentido de comunidad en el aula (Navarro Sabin y Márquez Aguilar, 2023).

Se comprende entonces que la danza favorece el bienestar integral de los alumnos, así como la convivencia en el aula, ya que regulan y gestionan sus emociones desde edades tempranas, mitigan el estrés y fortalecen habilidades personales y sociales que favorecen su bienestar integral y la convivencia escolar. Además, la danza constituye una oportunidad para la inclusión de todos los estudiantes, dado que cada uno puede participar aun cuando presente diversas formas de expresión, sin que sean juzgados (Zhagui Vera, 2024). En suma, las estrategias artísticas en todas sus manifestaciones (visuales, teatrales, musicales o corporales) proporcionan el valor que merece el bienestar socioemocional dentro del aula, pues fortalecen la identidad de cada estudiante y, por consiguiente, mejoran las relaciones sociales dentro y fuera del aula.

La diversidad de formas de expresión vinculadas con las estrategias artísticas propicia un ambiente emocional y socialmente saludable, por lo que resulta imprescindible su aplicación en las escuelas. No obstante, su aplicación presenta desafíos que deben ser abordados, especialmente en lo que concierne a su sostenimiento durante todo el período escolar (López y Martínez, 2023). Por tanto, se considera necesario la identificación y el reconocimiento de cada obstáculo, limitación y reto que se presente antes, durante o después de su aplicación, a fin de brindar soluciones que permitan integrar estas prácticas de manera significativa.

Desde un análisis exhaustivo, este estudio agrupa las estrategias artísticas dentro de ciertas dimensiones que caracterizan el valor de su aporte al bienestar socioemocional en la educación primaria. En primer lugar, se trata de la dimensión emocional-afectiva, relacionada con la expresión y regulación de las emociones; en segundo lugar, la social-relacional, vinculada con el fortalecimiento de la empatía, la convivencia y las relaciones interpersonales; en tercer lugar, la dimensión expresiva-simbólica, que reconoce al arte como medio de comunicación y elaboración emocional; y por último, la dimensión pedagógica-formativa, que sitúa a estas estrategias como recursos educativos intencionados dentro del proceso de enseñanza-aprendizaje (Gómez Gallego, 2023).

Estas categorías juegan un papel importante en el desarrollo integral de los estudiantes, pues se integran de manera complementaria y brindan un aporte formativo en el proceso de aplicación de estrategias artísticas en las aulas (González Zamar, 2024). Lejos de aislarse o excluirse de una dimensión a otra, más bien funcionan como manifestaciones integradas de los distintos tipos de estrategias.

A continuación, se clasifican las dimensiones identificadas y su vínculo con las estrategias artísticas abordadas en esta investigación, con el propósito de visualizar concretamente cómo se relacionan y cuál es su aporte al bienestar socioemocional en las escuelas.

Tabla 1.
Correspondencia entre dimensiones del bienestar socioemocional y estrategias artísticas

Dimensión	Estrategias artísticas con mayor énfasis
Emocional-afectiva	Expresión plástica y visual; música y canto; danza y movimiento corporal
Social-relacional	Arte dramático; música y canto; danza y movimiento corporal
Expresiva-simbólica	Expresión plástica y visual; arte dramático; danza y movimiento corporal
Pedagógica-formativa	Todas las estrategias artísticas

Fuente: Elaboración propia.

Como se evidencia en el cuadro, las estrategias artísticas se relacionan con diversas dimensiones del bienestar socioemocional y contribuyen a su desarrollo de manera integral (Botella Nicolás et al., 2017). Algunas, como la expresión plástica, la música y la danza, presentan mayor énfasis en la dimensión emocional-afectiva, ya que facilitan la expresión de emociones. Por su parte, el arte dramático, la música y el movimiento corporal fortalecen la dimensión social-relacional mediante la interacción y el trabajo conjunto.

En cuanto a la dimensión expresiva-simbólica, se refleja cuando los alumnos son motivados para compartir sus propias experiencias de manera libre y sin presiones. En general, estos detalles dan cuenta del valor pedagógico y formativo de las estrategias artísticas, puesto que estas componen los recursos educativos necesarios para aportar armonía y convivencia saludable de cara a la mejora del bienestar socioemocional en la escuela.

En conclusión, el análisis detallado de la articulación de las estrategias artísticas y las dimensiones propuestas permite un estudio consistente, concede valor y brinda los principales aportes al bienestar socioemocional durante el proceso educativo (González Zamar, 2024). La articulación de las dimensiones emocional-afectiva, social-relacional, expresiva-simbólica y pedagógica-formativa evidencia que el arte, además de ser un recurso expresivo, cumple un rol formativo e integral que acompaña el desarrollo emocional, social y cognitivo de los niños (Botella Nicolás et al., 2017).

En este marco, la aplicación de estrategias artísticas en el aula contribuye a generar experiencias de aprendizaje más cercanas, significativas y sensibles, que responden a las necesidades reales de los estudiantes, de tal manera que fortalecen su bienestar socioemocional (Minedu, 2016). A continuación, se abordan los principales retos que pueden surgir al momento de ponerlas en práctica en las escuelas.

1.4. Retos para la implementación efectiva de las estrategias artísticas

Además de constituir herramientas pedagógicas valiosas para fortalecer el bienestar socioemocional en estudiantes de primaria, las estrategias artísticas, como la música, la danza, el teatro o las artes visuales, presentan una serie de desafíos cuya atención resulta fundamental para asegurar su implementación efectiva.

Un desafío que enfrenta este programa es la limitación formativa y metodológica de docentes que aún no están compaginados con el diseño de estrategias que permitan educar de manera académica, individual y social, a los estudiantes. Esto dificulta la pertinencia en la enseñanza y reduce las experiencias significativas, que son las que suman importancia al bienestar socioemocional.

Respecto a la continuidad de este enfoque, en muchas instituciones educativas peruanas, no se cuentan con equipos tecnológicos, recursos materiales y espacios adecuados, lo que compromete la continuidad y calidad de estas prácticas, como en el caso de las escuelas de México (Vera Noriega et al., 2025). A esto se le suma la carencia de materiales específicos para cada disciplina artística, lo que restringe la diversidad de propuestas y limita la profundidad del trabajo creativo; en consecuencia, repercute negativamente en la motivación y el involucramiento activo del alumnado (Minedu, 2021a).

Sin los recursos adecuados, se limita la expresión creativa y el desarrollo pleno de las capacidades emocionales y sociales que estas estrategias buscan fomentar. Del mismo modo, cuando las condiciones materiales son insuficientes, las experiencias artísticas pierden coherencia pedagógica y profundidad expresiva, lo que afecta la posibilidad de que los alumnos se involucren activamente, mantengan la motivación y encuentren en el arte un medio significativo para su formación integral (López y Martínez, 2023).

Otro aspecto fundamental para la implementación efectiva de las estrategias artísticas es su integración curricular. Para que realmente impacten en el bienestar socioemocional, deben incorporarse de forma transversal y coherente dentro del currículo escolar, evitando que se perciban como actividades aisladas o meramente recreativas (Minedu, 2016). En este sentido, la articulación entre los objetivos cognitivos, emocionales y sociales posibilita que el arte sea vivido por los estudiantes como un medio significativo para el aprendizaje y el desarrollo integral.

De manera complementaria, la evaluación continua y reflexiva de las intervenciones artísticas son parte esencial del bienestar socioemocional. Al respecto, las metodologías cualitativas y cuantitativas permiten al docente ajustar las estrategias, según la respuesta del alumnado (Minedu, 2021a). En otras palabras, no basta con implementar actividades artísticas, es necesario analizarlas y adaptarlas constantemente para garantizar su relevancia en contextos dinámicos y emocionalmente diversos. Esta evaluación debe considerar los procesos y efectos emocionales y sociales que generan en los estudiantes, para así tomar decisiones pedagógicas más conscientes y sensibles al contexto.

Es crucial tener en cuenta las características evolutivas y culturales de los estudiantes al momento de diseñar las actividades. En este marco, la adaptación contextual y la personalización de las estrategias artísticas favorecen la participación, el desarrollo de la autonomía y el sentido de pertenencia (Minedu, 2016). Todos estos elementos inciden directamente en el crecimiento socioemocional de los escolares.

En síntesis, enfrentar estos desafíos y atender las diversas dimensiones que influyen en la implementación de estrategias artísticas resulta indispensable para que desplieguen todo su potencial transformador (López y Martínez, 2023). Es la manera más apropiada para que la educación provea bienestar socioemocional, creatividad, autoestima y habilidades para toda la vida.

En este sentido, la experiencia escolar lleva a que los estudiantes reconozcan el rol fundamental de las estrategias artísticas y su valor pedagógico, el cual sugiere un compromiso individual: comprometerse con su integración sistemática dentro de la experiencia escolar (BID, 2021). Por otro lado, la planificación consciente, la formación docente y el diálogo constante con los estudiantes permitirán que estas estrategias continúen y logren mantenerse en el tiempo y respondan genuinamente a sus necesidades socioemocionales. Comprender estos retos visibiliza las limitaciones del contexto y abre oportunidades para consolidar una educación más sensible, integradora y comprometida con el bienestar integral de la infancia.

CAPÍTULO II: BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL

El bienestar socioemocional constituye un pilar fundamental del desarrollo integral en la educación primaria, especialmente en contextos pospandemia donde se evidencian vulnerabilidades emocionales y sociales en los estudiantes. Este capítulo profundiza en su definición, componentes, teorías de respaldo y evidencias científicas que articulan su relación con las estrategias artísticas. En el Currículo Nacional de la Educación Básica [CNEB] (Minedu, 2016), se examina cómo fortalecer la autoconciencia, autorregulación, motivación intrínseca, empatía y habilidades sociales por medio de estrategias de enseñanza sistematizada, que respondan a las necesidades del entorno del nivel primario.

2.1. Definición y componentes del bienestar socioemocional

El bienestar socioemocional se entiende como un estado dinámico de equilibrio emocional y relacional, donde los niños reconocen, expresan y regulan emociones propias y ajenas, construyen vínculos positivos y desarrollan resiliencia ante adversidades. Según el modelo de inteligencia emocional de Goleman (1995), comprende cinco componentes interconectados: autoconciencia (identificación de emociones), autorregulación (control impulsivo), motivación intrínseca (persistencia en metas), empatía (comprensión ajena) y habilidades sociales (resolución colaborativa de conflictos). Estos elementos son cruciales en primaria (6 a 11 años), etapa de transición donde se consolidan patrones afectivos influenciados por entornos escolares.

En el contexto peruano, el CNEB (Minedu, 2016) define bienestar socioemocional como una competencia transversal “Convivencia positiva y resolución pacífica de conflictos” e integra dimensiones emocionales en todas las áreas curriculares. El BID (2021) ha expresado que se debe atender el bienestar socioemocional en Latinoamérica de manera urgente, puesto que, aproximadamente, el 40 % de estudiantes de nivel primaria ha sido afectado después de la pandemia en sus áreas emocionales y sociales, lo que ha repercutido notablemente en su rendimiento escolar. Por lo tanto, al centrar la mirada en el bienestar socioemocional, este se puede comprender como un proceso medible, que se fortalece de manera constructiva, a medida que se aplican actividades artísticas planificadas que abordan retos de implementación identificados previamente, como la falta de recursos, materiales y la necesidad de actualización de docentes.

2.2. Teorías psicológicas y pedagógicas relevantes

Diversas corrientes teóricas respaldan la relación entre arte y bienestar, entre ellas destaca la teoría de inteligencia emocional de Goleman (1995), quien sostuvo que las competencias emocionales pueden influir de manera más significativa en el éxito personal y profesional que el coeficiente intelectual. De esta manera, el arte actúa como puente simbólico para potenciar habilidades de autorregulación como la empatía, la cual se fomenta con la implementación de actividades de dramatización, en la que se simulan distintos escenarios.

Adicionalmente, la Teoría del Apego de Bowlby (1989) y la resiliencia de Masten (2024) detallan de qué forma las expresiones artísticas instauran fundamentos evidentes simbólicos y disminuyen la ansiedad en estudiantes vulnerables. La danza exige tensiones físicas, porque está alineada con la neurociencia, que muestra la activación del lóbulo frontal en movimientos expresivos. Por otro lado, la Zona de Desarrollo Próximo de Vygotsky (1978) enfatiza interacciones colaborativas artísticas, como el canto grupal, donde los pares median el crecimiento socioemocional.

En el marco de la pedagogía artística, Eisner (2004) fundamentó que el arte es una forma de cognición múltiple y no verbal, idóneo para integrar de forma inseparable la emoción y la razón, extendiendo así las concepciones tradicionales de conocimiento que privilegian lo lingüístico. Asimismo, Casassus (2017) formuló una educación emocional vivencial, donde el arte toma una posición de eje central de modificación social y personal, al promover experiencias que ayudan a identificar y manejar las emociones de forma consciente y corporal.

En el contexto peruano, el Minedu (2016) ha adaptado estos marcos teóricos a realidades culturales andinas y rurales, validando empíricamente sus aportes, como el trabajo artístico, pues fomenta la creatividad, fortalece la autoestima y contribuye al desarrollo integral en entornos multiculturales y de alta diversidad.

2.3. Evidencias científicas del bienestar socioemocional en relación con el arte

Las artes plásticas elevan la autorregulación mediante la expresión simbólica de emociones no verbales. Navarro Sabin y Márquez Aguilar (2023) reportaron que, en talleres comunitarios peruanos, la danza y la música incrementan la empatía en un 32 % luego de su intervención.

Canet Benavent (2025) demostró que la actividad musical de manera grupal fortalece la autoestima en el nivel primario. Del mismo modo, Ortiz Ruiz et al. (2024) validaron los programas escénicos para adaptación psicológica. Por otro lado, Fancourt y Finn (2019) concluyeron que las intervenciones artísticas de más de doce sesiones reducen la ansiedad de un 22 % a 18 %, superando los enfoques tradicionales. Según Minedu (2021a), el arte mejora la expresión socioemocional y la convivencia escolar a un 28 %, realizando actividades de simulaciones y dramatizaciones.

La investigación de Sanahuja et al. (2020), desarrollada en colegios españoles con niños de primaria, resaltó que el arte inclusivo fomenta la unión grupal, la colaboración y la empatía. En su aplicación de 10 sesiones de dibujo y *collage* colectivo, los participantes manifestaron un aumento del 25 % en indicadores de interacción positiva, evaluados mediante una observación estructurada. Los resultados tienen relación con el contexto peruano, ya que el CNEB enfatiza competencias socioemocionales (Minedu, 2016) que permiten repetir estrategias similares en aulas diversas de Lima para favorecer el bienestar grupal en estudiantes vulnerables.

En resumen, las evidencias revisadas destacan el poder transformador de las artes en el bienestar socioemocional de niños de primaria. Participaciones como las artes plásticas, musicales, coreográficas y escénicas levantan competencias claves como la autorregulación, la empatía, la autoestima y la unión grupal con mejoras cuantificables. Asimismo, superan métodos convencionales al canalizar emociones de forma no verbal y colaborativa. En contextos como el peruano, donde el CNEB prioriza estas dimensiones (Minedu, 2016), estas estrategias emergen como herramientas accesibles y efectivas, sentando bases sólidas para su implementación práctica en investigaciones futuras.

2.4. Marco normativo peruano sobre el bienestar socioemocional en el ámbito educativo

El marco normativo peruano consolida el bienestar socioemocional como prioridad institucional, alineando las estrategias artísticas con políticas educativas nacionales. El Minedu (2016) ha establecido el eje “Desarrollo personal, ciudadanía y bienestar” como pilar transversal, para así promover la integración del arte en áreas como Comunicación y Arte, a fin de fortalecer la gestión emocional en la educación primaria.

Adicionalmente, la Estrategia Nacional de Tutoría y Orientación Educativa (Minedu, 2021b) coloca el arte como un instrumento proactivo, educativo y preventivo, con orientaciones operativas para la expresión plástica y dramática en tutorías semanales. En el contexto pospandémico, las indicaciones para un buen inicio escolar (Minedu, 2021b) priorizan el arte en la recuperación emocional, remontando limitaciones materiales por medio de alianzas comunitarias. Este enfoque propuesto por Casassus (2017) como educación emocional para el siglo XXI resalta a Perú como referente en arte intercultural para el desarrollo afectivo.

Estas normativas ponen en funcionamiento los tipos de arte identificados previamente; por ejemplo, en las competencias ciudadanas se puede integrar la música (Minedu, 2016). Asimismo, las capacitaciones que ofrece el Minedu reducen las brechas en la formación docente. De este modo, se integra el sustento teórico-normativo que fundamenta propuestas prácticas para una implementación sostenida del bienestar socioemocional en contextos educativos peruanos.

CAPÍTULO III:

CONTRIBUCIÓN DE LAS ESTRATEGIAS ARTÍSTICAS AL FORTALECIMIENTO DEL BIENESTAR SOCIOEMOCIONAL

Las estrategias artísticas surgen como respuesta pedagógica fundamental a los retos planteados en la introducción sobre el bienestar socioemocional en la educación primaria, particularmente ante susceptibilidades pospandémicas destacadas por el BID (2021). El presente capítulo detalla la contribución específica de las dimensiones emocional-afectiva, social-relacional, expresiva-simbólica y pedagógica-formativa, en relación con un enfoque transversal ajustado al CNEB (Minedu, 2020). Su inserción, alineada al marco normativo peruano, supera retos como la formación docente y los recursos limitados para generar ambientes escolares inclusivos y afectivos.

3.1. Articulación con el bienestar socioemocional

Las estrategias artísticas responden directamente a los componentes del bienestar socioemocional, como la autoconciencia y la autorregulación de Goleman (1995). Ortiz Ruiz et al. (2024) describieron cómo las prácticas musicales y escénicas enriquecen la experiencia emocional, y facilitan la adaptación psicológica en contextos escolares peruanos similares a los vulnerados por la pandemia.

Para Klein y Rius-Ulldemolins (2021), estas estrategias tienen un rol transformador social, que fomenta empatía y convivencia alineados al eje “Desarrollo personal, ciudadanía y bienestar” del CNEB (Minedu, 2016). Esta inserción pedagógica se fundamenta en el estudio de Vygotsky (1978), donde se mencionó que la Zona del Desarrollo Proximal se expande mediante las interacciones artísticas colaborativas. Dichas estrategias contribuyen al fortalecimiento de la resiliencia en línea con lo propuesto por Masten (2024).

Navarro Sabin y Márquez Aguilar (2023) plantearon estrategias innovadoras, a partir del uso de herramientas digitales y visitas a museos para la reflexión ambiental, para fortalecer la motivación intrínseca en estudiantes de primaria. Ballón et al. (2017) propusieron procesos creativos estructurados que generan empatía y autoeficacia, lo cual responde a la necesidad de entornos afectivos seguros. Cabe mencionar que esto se planteó en la introducción desde la perspectiva de Casassus (2017) y Robinson (2012).

De acuerdo con Casassus (2017), el arte permite experiencias vivenciales que vinculan la emoción y cognición. Asimismo, Robinson (2012) resaltó cómo la pasión creativa convierte realidades educativas limitadas por rutinas tradicionales. En el contexto peruano pospandémico, estas prácticas tienen relevancia porque contribuyen a la reducción de la desmotivación y la deserción escolar; de este modo, se promueven vínculos afectivos sólidos mediante dinámicas accesibles.

3.2. Contribución emocional-afectiva

La expresión plástica y visual canaliza emociones no verbales mediante el dibujo y la pintura, y promueve la autorregulación, como en talleres donde se colorean emociones (Navarro Sabin y Márquez Aguilar, 2023). González (2023) detalló cómo estas prácticas estimulan la imaginación y la autoestima, y liberan tensiones en niños primarios afectados por la desmotivación pandémica (BID, 2021).

La música y el canto activan la regulación afectiva grupal. Canet Benavent (2025) validó su impacto en la autoestima infantil mediante melodías compartidas que evocan la memoria afectiva. Por su parte, Ortiz Ruiz et al. (2024) destacaron programas escénicos para el equilibrio emocional, creando “bases seguras” simbólicas (Bowlby, 1989), especialmente útiles en aulas con alta diversidad emocional. La danza libera las tensiones físicas, promueve la conciencia corporal y fomenta la confianza interna en entornos limeños con recursos limitados mediante movimientos simples y accesibles (Zhagui Vera, 2024).

Estas estrategias abordan la dimensión emocional-afectiva y responden a la urgencia regional del BID (2021); de este modo, se superan las brechas rurales peruanas mediante materiales accesibles y sesiones breves (Minedu, 2021b). Su frecuencia semanal genera efectos sostenibles, como la reducción de tiempos de regulación emocional posteriores a transiciones exigentes, lo que permite que los estudiantes retornen rápidamente a actividades cognitivas mientras procesan estados internos complejos. En aulas limeñas con rotación estudiantil frecuente, estas microintervenciones diarias de 10 a 15 minutos demuestran mayor eficacia que talleres aislados; así, se consolidan hábitos de autorregulación progresiva.

3.3. Contribución social-relacional

El arte dramático fortalece la empatía vía dramatizaciones y títeres para conflictos escolares, lo que genera una resolución pacífica (Minedu, 2021b). Navarro Sabin y Márquez Aguilar (2023) reportaron incrementos del 32 % en la empatía en talleres peruanos, lo que potencia las habilidades sociales (Goleman, 1995). Klein et al. (2021) especificaron que las dinámicas grupales, donde se simulan escenarios reales, tienen efecto en el compromiso ciudadano y mejoran la convivencia pospandemia.

La música grupal impulsa la cooperación y la escucha activa. Correo Fuentes y Parga Herrera (2025) constataron que, cuando los niños coordinan ritmos y voces, existe una cohesión en entornos colaborativos. Sanahuja et al. (2020) afirmaron que los *collages* colectivos aumentan un 25 % las interacciones positivas.

Dichas prácticas pueden ser aplicables en la educación primaria peruana realizando adaptaciones culturales que integran motivos andinos y amazónicos. La danza promueve respeto mutuo y coordinación espacial; además, está ajustada a la Estrategia Nacional de Tutoría (Minedu, 2021b), ideal para niños con ritmos evolutivos diversos. Ambos ayudan a promover la inclusión sin competencia.

En ámbitos escolares peruanos con mayor diversidad sociocultural, dichas intervenciones fomentan aulas con climas empáticos, lo que contribuye a la reducción de sucesos de acoso escolar y fortalece el sentido de pertenencia. Dicha estrategia colaborativa permite que estudiantes vulnerables participen activamente, convirtiendo dinámicas excluyentes en oportunidades de liderazgo prosocial y diálogo intercultural, como revelan experiencias comunitarias en Lima y otras zonas rurales.

3.4. Contribución expresiva-simbólica

Las artes plásticas simbolizan vivencias internas mediante formas y colores. Ballón et al. (2017) estructuraron una exploración que da sentido a emociones complejas que no pueden ser verbalizadas. De esta forma, se fortalece la identidad emocional y la cognición múltiple, la cual integra razón y afecto (Eisner, 2004). El arte dramático representa perspectivas ajenas a través de improvisaciones; además, según Navarro Sabin y Márquez Aguilar (2023), procesa conflictos simbólicamente, es decir, sin confrontación directa.

La danza transforma las realidades emocionales mediante movimientos expresivos (Zhagui Vera, 2024). Estas se vinculan con frustraciones físicas, porque resulta difícil verbalizar para niños de 6 a 11 años. Canet Benavent (2025) relacionó las artes visuales y la música para la comunicación simbólica adaptable a la educación primaria, a fin de impulsar narrativas personales colectivas. Costa Rodríguez (2021) integró el arte a valores interculturales peruanos, como murales colectivos que reflejan identidades andinas (Ames, 2013); de este modo, se enriqueció el repertorio expresivo con elementos locales.

En la educación primaria peruana, donde persisten brechas entre el idioma español y las lenguas originarias, el arte simbólico emerge como un puente comunicativo universal que permite que todos los estudiantes elaboren experiencias compartidas y construyan un léxico emocional colectivo accesible.

3.5. Contribución pedagógica-formativa

Boluda Abenza y Martínez Cayado (2023) describieron la integración curricular innovadora con visitas virtuales y redes sociales educativas, superando retos de formación docente mediante microcapacitaciones de bajo costo. González Zamar (2024) detalló estrategias sistemáticas en la educación primaria, tales como el acompañamiento continuo y la planificación secuenciada de actividades operacionalizadas en tutorías con rúbricas observables para seguimiento continuo (Minedu, 2021b). Asimismo, la evaluación reflexiva permite ajustar las intervenciones pedagógicas de manera continua. A su vez, Fancourt y Finn (2019) evidenciaron reducciones de ansiedad del 22 % al 18 % tras doce sesiones continuas, priorizando portafolios de microprácticas que documentan el progreso individual y grupal.

Robinson (2012) destacó la pasión creativa para la transformación personal, ajustada al CNEB como eje transversal que prioriza competencias ciudadanas mediante el arte intencionado. El BID (2021) ha sugerido al arte en Latinoamérica como medio de recuperación emocional pospandemia, planteando alianzas comunitarias ante la escasez rural y el uso de materiales reciclados para fomentar la autoeficacia prosocial. En Perú, existen programas como “Expresarte” del Minedu (2021a), que ilustran esta operacionalización mediante la incorporación de talleres artísticos semanales que asocian familia y escuela.

Esta dimensión posiciona las estrategias artísticas como eje formativo, no complementario, transformando rutinas escolares tradicionales en experiencias holísticas. Su escalabilidad en contextos limeños con alta densidad poblacional permite la replicabilidad mediante protocolos simples, capacitando docentes en servicio para el monitoreo cualitativo, el cual prioriza procesos sobre productos finales.

3.6. Propuestas descriptivas prácticas

En las artes plásticas, implementar diez sesiones semanales de dibujo emocional con rúbricas reflexivas y materiales reciclados, como cartones y fibras naturales, registra la evolución en portafolios visuales (Navarro Sabin y Márquez Aguilar, 2023). Por otro lado, el arte dramático implica títeres fabricados por los niños para representar conflictos reales del aula, con dinámicas grupales y retroalimentación entre pares, que fomentan la autonomía (Minedu, 2021b). La música grupal inventa canciones personales sobre las vivencias escolares; por ello, la autoestima se analiza mediante escalas (antes y después) y grabaciones evolutivas (Canet Benavent, 2025).

En la danza libre se promueven expresiones corporales combinadas con círculos de movimiento guiados que puedan ser adaptados a contextos limeños. Estas estrategias descriptivas y orientadoras, de bajo costo y alta flexibilidad, responden a la delimitación teórico-pedagógica de la introducción, que guía a los docentes de entornos con recursos limitados mediante rituales diarios breves que vinculan el arte con transiciones curriculares habituales. Su diseño modular permite adaptaciones por grado y zona geográfica, lo que asegura la pertinencia cultural desde la costa hasta la sierra.

3.7. Integración curricular normativa

El CNEB ha vinculado el arte de forma transversal en diversas áreas curriculares (Minedu, 2016); por ejemplo, para la expresión socioemocional en tutorías semanales que vinculan a la familia mediante actividades compartidas. Asimismo, ejecuta una evaluación mixta que combina observación cualitativa de conductas y escalas cuantitativas de frecuencia emocional, considerando la diversidad cultural y evolutiva (Ames, 2013).

En este sentido, los retos materiales (limitaciones de los recursos físicos y tangibles) se abordan con alianzas comunitarias, museos locales y la iniciativa “Expresarte” (Minedu, 2021a). Para Ortiz Ruiz et al. (2024), en programas sostenibles

que trascienden el aula. Esta articulación normativa transforma desafíos operativos en oportunidades pedagógicas, posicionando al arte como prioridad institucional alineada a la recuperación pospandémica.

3.8. Síntesis contributiva

En definitiva, las estrategias artísticas fortalecen el bienestar socioemocional en sus cuatro dimensiones interconectadas, pues vinculan la teoría pedagógica con prácticas accesibles para aulas social y emocionalmente sanas. Respondiendo a la introducción, superan brechas pospandémicas (BID, 2021) y limitaciones rurales peruanas mediante intervenciones costo-efectivas, lo que proporciona referencias concretas para docentes en formación y ejercicio en contextos limeños diversos. Su rol vinculador posiciona el arte como mediador primordial del desarrollo integral, que promueve la motivación intrínseca, la convivencia positiva y el aprendizaje significativo en la educación primaria peruana.

Tabla 2.
Cuadro Sinóptico - Contribución de Estrategias Artísticas por Dimensión

Dimensión	Estrategias Artísticas	Contribución Principal	Evidencia Científica	Ejemplo Práctico en Primaria
Emocional-Afectiva	Expresión plástica y visual, Música y canto, Danza corporal	Autorregulación emocional, autoestima, reducción ansiedad	+25 % autorregulación (Goldstein et al., 2020); Reducción 18-22 % ansiedad (Fancourt y Finn, 2019)	Taller "Colorear emociones" semanal (15 min) con materiales reciclados
Social-Relacional	Arte dramático, Música grupal, Danza cooperativa	Empatía, cooperación, resolución conflictos	+32 % empatía (Navarro et al., 2023); +28 % convivencia (Ministerio de Educación, 2021)	Dramatizaciones con títeres para conflictos escolares (20 min diarios)
Expresiva-Simbólica	Plástica simbólica, Teatro improvisado, Danza expresiva	Identidad emocional, comunicación no verbal, elaboración simbólica	Cognición múltiple emocional (Eisner, 2002); Expresión complejas no verbalizables (Ballón et al., 2017)	Mural colectivo "Nuestra clase" con motivos culturales peruanos
Pedagógica-Formativa	Todas integradas transversalmente	Innovación curricular, evaluación reflexiva, competencias CNEB	Microintervenciones frecuentes > talleres aislados; Escalabilidad en contextos limitados (García Pérez et al., 2023)	Rituales artísticos diarios (10 min) en transiciones curriculares

CONCLUSIONES

1. Las estrategias artísticas como la expresión plástica, el arte dramático, la música y la danza contribuyen al fortalecimiento del bienestar emocional de los estudiantes, así como al desarrollo de la imaginación, la autoestima, la construcción de vínculos seguros, la autorregulación emocional y el desarrollo de formas pacíficas y saludables para canalizar sus experiencias emocionales.
2. Las estrategias artísticas consideran dimensiones enmarcadas en los tipos del arte, como las artes plásticas y visuales, la música, el teatro, la danza, el audiovisual, el *collage*, el muralismo, la escultura, etc. (González Zamar, 2024). Por otra parte, las dimensiones de bienestar emocional se encuentran enmarcadas dentro del modelo de inteligencia emocional de Goleman (1995), el cual comprende componentes como la autoconciencia, autorregulación, motivación intrínseca, empatía y habilidades sociales.
3. Las estrategias artísticas abarcan las dimensiones emocional, social, expresiva y pedagógica. La expresión plástica utiliza la estrategia de expresión de emociones, mientras que el arte dramático y la danza utilizan las interacciones grupales y exploración corporal. Por su parte, el dibujo emplea materiales reutilizados en proyectos colaborativos, la creación de murales y el canto grupal entre otros.
4. Las teorías científicas relacionadas con el bienestar emocional se enmarcan dentro de la teoría de la inteligencia emocional de Goleman (1995), donde se precisa que el arte actúa como puente simbólico para potenciar las habilidades de autorregulación. La Teoría del Apego de Bowlby (1989) y la resiliencia de Masten (2024) han detallado que las expresiones artísticas disminuyen la ansiedad. Por otro lado, la Zona de Desarrollo Próximo de Vygotsky (1978) enfatiza las interacciones colaborativas artísticas mediante el canto grupal.
5. Las estrategias artísticas regulan emociones, potencian la creatividad y la participación ciudadana, e impactan en la autoeficacia y la gestión de relaciones interpersonales para la convivencia escolar. Asimismo, fomentan una educación holística donde el bienestar socioemocional incentive el rendimiento académico sostenido.

6. Las estrategias artísticas permiten el desarrollo integral en educación primaria. La creación de ambientes afectivos y seguros mitigan la deserción y desvinculación, promoviendo la empatía, el bienestar emocional de los estudiantes y la creación de escuelas motivadoras.

REFERENCIAS

- Ames, P. (2013). *¿Construyendo nuevas identidades? Género y educación en los proyectos de vida de las jóvenes rurales del Perú*. Instituto de Estudios Peruanos.
- Ballón, A., Guerra, M., Mitrovic, M. y Gruber, S. (2017). *Guía de investigación en arte y diseño*. Pontificia Universidad Católica del Perú. <http://repositorio.pucp.edu.pe/index/handle/123456789/172133>
- Banco Interamericano de Desarrollo. (2021). *Educación para la vida: El desarrollo de habilidades socioemocionales en América Latina y el Caribe*. <https://publications.iadb.org/es/educar-para-la-vida-el-desarrollo-de-las-habilidades-socioemocionales-y-el-rol-de-los-docentes>
- Bermell Corral, C., Alonso Brull, B. y Bernabé Villodre, V. (2016). Impacto de la educación musical para la competencia social en educación infantil. *Opción: Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, (81), 426-448. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5919073>
- Boluda Abenza, M. y Martínez Cayado, L. (2023). Investigar, crear y divulgar. Arte, Poder y Género en las Redes Sociales. En N. García Pérez, L. Martínez Cayado y A. Sempere Marín (Eds.), *Historia del Arte e innovación educativa. Nuevas estrategias metodológicas y docentes* (pp. 227- 240). Editum. Ediciones de la Universidad de Murcia. <https://doi.org/10.6018/editum.3004>
- Botella Nicolás, A., Fosati Parreño, P. y Canet Benavent, R. (2017). Desarrollo emocional y creativo en Educación Infantil mediante las artes visuales y la música. *Creativity and Educational Innovation Review*, (1), 70-86. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6427076>
- Bowlby, J. (1989). *Una base segura: Aplicaciones clínicas de una teoría del apego*. Paidós. <https://dokumen.pub/una-base-segura-aplicaciones-clinicas-de-la-teoria-del-apego-9788449302015-8449302013.html>
- Canet Benavent, B. (2025). *Artes visuales y música en la Educación Infantil: Aportaciones e influencias en el desarrollo del alumnado* [Tesis de licenciatura, Universitat de València]. <https://roderic.uv.es/items/9b429067-7dfc-4ee6-ba39-17e18b5bef9f>
- Casassus, J. (2017). *Una introducción a la educación emocional: Una propuesta pedagógica para el siglo XXI*. UNESCO Santiago. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9181801.pdf>
- Correa Plaza, Y. E. y Bote López, S. (2022). El dibujo infantil como habilidad psicosocial en los niños de educación inicial. *Revista de Investigación Educativa*, 15(3), 45-62. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9042481.pdf>

- Correo Fuentes, B. J. y Parga Herrera, M. H. (2025). El ensamble musical como estrategia para el desarrollo de la comunicación oral, no verbal e interpersonal en estudiantes de educación básica secundaria. *Latam: Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales y Humanidades*, 6(2). <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=10130196>
- Costa Rodríguez, A. (2021). *El arte como fuente para una educación en valores: Interculturalidad* [Trabajo de fin de grado, Universidad de Valladolid]. <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/51309>
- Eisner, E. (2004). *El arte y la creación de la mente: El papel de las artes visuales en la transformación de la conciencia*. Paidós. <https://books.google.com/books?id=VZEAflhpnP8C>
- Elias, M., Zins, J., Weissberg, R., Frey, K., Greenberg, M., Haynes, N., Kessler, R., Schwab-Stone, M. y Shriver, T. (1997). *Promoting social and emotional learning: Guidelines for educators*. Association for Supervision and Curriculum Development. <https://markwillowsfoundation.com/wp-content/uploads/2021/05/Promoting-Social-and-Emotional-Learning-Guideline-for-Educators.pdf>
- Fancourt, D. y Finn, S. (2019). *What is the evidence on the role of the arts in improving health and well-being? A scoping review*. World Health Organization Regional Office for Europe. <https://ncch.org.uk/uploads/WHO-Scoping-Review-Arts-and-Health.pdf>
- Gaviria Soto, J. (2014). El papel de la investigación académica sobre la mejora de las políticas y de las prácticas educativa. *Participación Educativa: Revista del Consejo Escolar del Estado*, 3(5), 43-50. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4949849>
- Goleman, D. (1995). *La inteligencia emocional*. Kairós. <https://iuymca.edu.ar/wp-content/uploads/2022/01/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Gómez del Pulgar Cinco, S. y Rodríguez Mantilla, M. (2020). Las competencias instrumentales en los futuros maestros de Educación Primaria: Autopercepción y satisfacción con la formación recibida en estudiantes de la UCM. *Profesorado*, 24(3), 309-333. <https://doi.org/10.30827/PROFESORADO.V24I3.8158>
- Gómez Gallego, A. R. (2023). *La expresión artística como estrategia pedagógica para el fortalecimiento de gestión y regulación emocional de los estudiantes del grado segundo* [Tesis de licenciatura, Universidad Nacional Abierta y a Distancia] <https://repository.unad.edu.co/handle/10596/68326>
- González Barreto, E., Duarte Vicente, M. y Cruz Cruz, C. (2021). La formación científica del licenciado en educación preescolar. *Revista Varela*, (58), 53-59. <http://revistavarela.uclv.edu.cu/index.php/rv/article/view/107/246>

- González Zamar, M. D. (2024). *Arte y aprendizaje: Estrategias para la educación artística en primaria*. Editorial Universidad de Almería. https://editorial.ual.es/libro/arte-y-aprendizaje-estrategias-para-la-educacion-artistica-en-primaria_158979/
- González, M. (2023). *Educación en artes plásticas y visuales en la enseñanza primaria*. Editorial Universidad de Almería.
- Hernández Domínguez, J. E., Cabezas Torres, M. S., Pullupaxi Calapiña, M. de los Á. y Yauli Flores, E. P. (2024). La importancia de la educación artística y su relación con el bienestar. *Revista Científica Innovadora*, 2(1), 57-69. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/10487234.pdf>
- <https://hdl.handle.net/20.500.12799/1575>
- Klein, J. y Rius-Ulldemolins, J. (2021). Prácticas culturales y espacios públicos como lugares de interacción social y política. Un análisis del activismo en Barcelona y València. *Arte, Individuo y Sociedad*, 33(3), 753-767. <https://revistas.ucm.es/index.php/ARIS/article/view/69984/4564456557152>
- López, A. y Martínez, R. (2023). Desafíos en la implementación de estrategias artísticas en educación básica. *Revista Peruana de Investigación Educativa*, 15(1), 30-42. <https://repositorio.unap.edu.pe/items/372cb779-c173-4260-ac10-6e64f0ca0439>
- Lorenzo de Reizabal, M. (2022). El arte como generador de emociones: estudio de ocho narrativas de estudiantes de posgrado. *Humanidades*, 12(2). <https://doi.org/10.15517/h.v12i2.50893>
- Masten, A. (2024). Emergence and evolution of developmental resilience science over half a century. *Development and Psychopathology*, 36(5), 2542-2550. <https://doi.org/10.1017/S0954579424000154>
- Minchala Machuca, C., Antunish Wampash, F. y Robles Gómez, D. (2025). El arte como herramienta para el desarrollo socioemocional en niños de educación primaria. *DISCE: Revista Científica Educativa y Social*, 2(2), 211-227. <https://revistadisce.com/index.php/DISCE>
- Ministerio de Educación del Perú. (2021a). *Las artes como medio para la expresión socioemocional*. <https://hdl.handle.net/20.500.12799/8940>
- Ministerio de Educación. (2016). *Currículo Nacional de la Educación Básica*. <http://www.minedu.gob.pe/curriculo/pdf/curriculo-nacional-2016.pdf>
- Ministerio de Educación. (2020). *Evaluación de implementación de la Política de Atención Educativa para la Población de Ámbitos Rurales*. https://minedu.gob.pe/transparencia/2021/pdf/20210617_15227_4_Evaluacion_implementacion_PAEPAR.pdf

- Ministerio de Educación. (2021b). *Estrategia Nacional de Tutoría y Orientación Educativa*.
https://www.normaslegalesonline.pe/imagenes/28/03/2021/1616951133667_RVM-212-2020-MINEDU.pdf
- Ministerio de Educación. (2023). *Evaluación Nacional de Logros de Aprendizaje de Estudiantes 2023 muestra resultados estables con algunas mejoras importantes respecto a evaluación anterior*.
<https://www.gob.pe/institucion/minedu/noticias/946578>
- Ministerio de Educación. (2024). *Tecnología y educación: Avances en zonas urbanas*.
<https://www.minedu.gob.pe>
- Navarro Sabin, S., y Márquez Aguilar, L. (2023). Las Artes y la Expresión Socioemocional en los Centros Comunitarios de Aprendizaje. *Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar*, 7(5), 3098-3108.
<https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/9137957.pdf>
- Ortiz Ruiz, F., Pérez-Llantada Rueda, M. C. (2024). Diseño, implementación y evaluación de un programa psicológico para la mejora de la experiencia musical y escénica. *Apuntes de Psicología*, 43(3), 283-296. <https://hdl.handle.net/11441/184785>
- Robinson, K. (2012). *El elemento: Descubrir tu pasión lo cambia todo*. Grijalbo.
<https://www.afav.org/wp-content/uploads/2020/03/El-Elemento-Ken-Robinson.pdf>
- Rubio Fernández, A. (2018). Cuatro estrategias didácticas basadas en arte contemporáneo: El proceso educativo como obra de arte a través de Metodologías Artísticas de Enseñanza-Aprendizaje. *Aniav: Revista de Investigación en Educación Artística*, (3), 144-159.
<https://polipapers.upv.es/index.php/aniav/article/view/10116/10551>
- Sanahuja, A., Moliner, O. y Moliner, L. (2020). Inclusive and democratic practices in primary school classrooms: A multiple case study in Spain. *Educational Research*, 62(1), 1-16. <https://doi.org/10.1080/00131881.2020.1716631>
- Sellari, G. (2011). *La música como instrumento educativo: Relación y desarrollo de la empatía en Educación Infantil* [Tesis de doctorado, Universidad de Granada].
<https://dialnet.unirioja.es/servlet/tesis?codigo=62979>
- Vera Noriega, J., Rodríguez Carvajal, C. y Siles López, L. (2025). Formación docente en la educación artística: Un análisis de las prácticas docentes en la educación básica primaria en México. En M. del R. Romero Castro, F. A. Romero Leyva, M. Moreno López y M. S. Angulo Aguilazoch (Coords.), *Educación Intercultural: Visiones multidisciplinarias de investigaciones sociales* (pp. 106-121). Astra Editorial.
https://astraeditorialshop.com/wp-content/uploads/2025/02/4_Formacion-docente-en-la-educacion-artistica.pdf

- Vygotsky, L. (1978). *Mind in society: The development of higher psychological processes*. Harvard University Press. <https://www.hup.harvard.edu/books/9780674576292>
- Zhagui Vera, V. (2024). *El dibujo infantil para favorecer el desarrollo emocional en niños de educación inicial* [Tesis de maestría, Universidad Católica de Cuenca]. <https://dspace.ucacue.edu.ec/items/8bcb1f7a-3fa4-4573-8511-a3465468a636>